

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz juèves 5 de noviembre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA — Gefe de dia : El teniente coronel Don Lorenzo Fernandez Somera, comandante del 2.º batallon de Voluntarios. Parada : los cuerpos de la guarnicion. Ronda y Teatro : Milicias Urbanas.

La Regencia del reino, en consideracion à los distinguidos servicios, conocimientos militares, y demas recomendables circunstancias que concurren en el teniente-general D. Josè Heredia, se ha dignado nombrarle Ingeniero General de los exércitos nacionales, cuyo empleo se halla vacante por muerte del capitan-general marques de la Romana.

VARIEDADES.

Puerta del Sol.

Dicese con relacion à cartas de Cádiz que se trataba allí nada mènors que ¡vaya si dà miedo el decirlo! de poner un pleito à Dios. Parece que un piadoso sugeto, fundándose en la Constitución, quiso sostener que el producto del Voto de Santiago era de Dios; y que tratándose de un negocio tan delicado, como de un punto que versaba entre Dios y los hombres, no debia entender el Congreso sino los tribunales de justicia. Ergo, si se decidiese el asunto con arreglo à esta opinion, catènme Vms. à su divina Magestad en manos de nuestros letrados, à riesgo de que volviera à repetirse el grande acontecimiento de la crucifixion, si no fuera por su infinito poder; y aun asi, quien sabe como saldria de entre tales manos.

¡Jesús qué gentio! llegó uno diciendo : ¿no ven Vms. qué bullicio y qué confusion? ¡y qué me dicen Vms. de aquel tablado? ¡vaya no parece sino que lo han puesto para tentar à uno! estaba por tomar carrera desde aquí, encaramarme sobre él, y decir cuatro verdades al pueblo : no hay remedio allí voi. — Tén-gase Vm. le dixeron, agarrándole por el brazo. — ¡Còmo que tenerme! no hai remedio : y en esto, escúrrese de entre las manos de todos, corre, y de un salto medio se encarama, y por fin pònese de pie sobre el tablado ; Dios panga tiento en tus manos ! le diximos ; pero él, desentendiéndose de todo y levantando la voz, empezò : con Vm. quiero habérmelas, Señor Pueblo; con Vm., siu quien no puede haber nacion ninguna, porque à lo mènors les Vm. las tres cuartas partes de cada una : así es que la fuerza reside en Vm.; y por lo tanto es quien lleva y debe llevar las cargas. Ahora bien : yo quiero hacer à Vm. la importante observacion de que toda carga supone una albarda ; pues jamas habrá Vm. visto echar cargas en pelo ; sino que siempre hai por precision entre el cargado y la carga una albarda : así resulta, por forzosa consecuencia, que todos los pueblos del mundo han tenido, tienen y tendrán su correspondiente albarda. Cuando oiga Vm. hablar de monarquía, aristocracia, democracia, no haga Vm. caso ; porque esas son unas palabras

griegas, que en substancia es lo mismo que si en castellano se diera albardon ; albarda maragata, aparejo redondo ; ¡y no crea Vm. que esto solo sucede acá en España, sino en todas las naciones del mundo que existen y han existido, sin mas diferencia que lo que acá llamamos albarda, en cada nacion tiene despues su nombre diferente. Si alguno llegase à proponer à Vm. que sacuda la albarda, no haga tal ; porque todo lo que lograria seria dar cuatro carreras en pelo por esas calles, y pegar media docena de respingos ; pero el mismo que ayudase à Vm. à quitarse la albarda, à otro mas atrevido, le echaria otra mas pesada. Vuelva Vm. la cabeza ácia su vecino el frances, y verá en comprobacion, que de resultas de las carreras y respingos que dió el año de 1793, un hombrecillo que no llega à los siete palmos, le tiene echada una que le ocupe hasta el pescuezo, y encaballado en él lo tiene con la cara contra el suelo hasta sabe Dios quando.

Vm., Señor Pueblo, me ha de ser juicioso y moderado, nada de ignorante : así, debe Vm. ponerse en el pie de llevar su albarda con serenidad ; pero en lo que debe haber su mas y su mènors ha de ser en que nadie se monte en ella sin su cuenta y razon ; sobre lo cual voi à dar à Vm. unos cuantos consejos.

En ancas no me permita Vm. à nadie : ya se acordará Vm. de aquel à quien silbó segun dicen en la plazuela de Anton Martin, porque se presentó con hàbito negro y blanco con una cruz encarnada : à los de esta clase, sean del color que fueren, descálzolos y calzados, con capucha ó con cogulla, gente toda que ha llevado Vm. hasta aquí à las ancas, nada de eso ; brinco y salto, respingo y à ello, y yayan todos al suelo ; y al caer, un par de coces por si acaso les queda aun gana de volver à las an-dadas.

Hai otros Señores respetables, vestidos todos de negro, y aun algunos de morado, à los cuales debe Vm. dar un lugar escogido en su albarda ; pero cuidado, ha de exàminar Vm. con atencion si llevan escondidos baxo su ropages, no digo espuelas, sino unos agudísimos acicates de plati y aun de acero con que le abrirán à Vm. los hijares ; pero si tal

hubiese, brinco y salto, respingo y á ello hasta ponerlos en el suelo; y dígaless Vm. luego que cuando se presenten como Jesu-cristo andaba entre sus discípulos, entónces los llevará Vm. con las orejas gachas.

Cuando se le presenten á Vm. unos Senores gordos gordos, puede decirles que anden á pie á su lado, para que así desgasten sus humores, y que de cuando en cuando echen una mano á la albarda para ayudar á llevar la carga. Pero si acaso se presentasen unos señores pequeñitos, que con el título de nobles, hidalgos ú otro equivalente, tengan pretensiones á encaramarse, métaless Vm. á todos al instante debaxo de la albarda, para que ayuden como cada hijo de vecino á llevarla.

Pero en lo que no hai remedio, aunque es una pesada carga, es en llevar en la parte delantera de la albarda una porcion de personas de varias clases y vestimentas, unos con reverendos pelucones, otros atusados, y otros con espadas; porque al fin estos, bien ó mal, son los que han de dirigir á Vm. ácia cualquiera parte que vaya. Sin embargo, Vm. no se me descuide nunca, fixando constantemente su atencion en que todos estos de que estamos hablando no se reunan con los negros, los morados y los gordos de que hablamos ántes: luego que Vm. advierta algo, brinco y salto, respingo y á ello. Si á pesar de esto se reunen y se ligan fuertemente, y vé Vm. que empiezan á salir las espuelas, los acicates, los látigos, las manoplas, entónces todo está perdido; pero queda un excelente remedio: échese Vm. en el suelo con la carga, y volviéndose luego panza arriba aplastarlos.

Finalmente, la comitiva viene; y yo debo desocupar inmediatamente este tablado: tenia mis ciertos reparillos por respeto á Vm. en contar un cuento; pero, acordándome que en aquella esquina le contaron á Vm. muchos en tono apostólico, allá en tiempo de los P.P. Carmelitas, voi á contar el mio, encaxe ó no encaxe. Erase que se era un tonto en cierto pueblo, á quien todo el mundo hacia muchas fiestas, porque era mui servicial. No habia vecino que todos los años no sembrase cuatro ó seis puñados de habas por lo ménos para el gasto de su casa; porque luego que estaban en sazon, el tonto las cogia por un zoquitillo de pan que le daban. Hízose costumbre, de tal modo, que ya todos mandaban con imperio coger habas al tonto; pero tanto llegaron á enfadarle, que un dia se fue á la iglesia, tocò las campanas á concejo, y luego que vió juntos á todos los vecinos, les dixo: Señores, el que siembre habas de aquí en adelante, que cuente con cogerlas; porque el tonto no se las coge ya á nadie. Aplique Vm. el cuento, Señor Pueblo, y diga Vm. á todos por su parte: el que quiera honra que la gane: el que quiere pan que lo sude.

(*El Amigo de las leyes* núm. 7.)

IMPRESOS.

Diario mercantil del 4 — Inserta el Mismo el soliloquio titulado *Victoria contra infieles*, recitado por el *Censor general*, que se complace á solas, contemplando cuan á su gusto van las cosas: (*sucedio en este presente año.*) Satisfecho, se dirige á los *ateos* que pensaban neciamente fuese su escudo la *Constitucion*, y les dice:

No, villanos: miradla despreciada
Por niños, mozos, viejos, machos, y hembras;
Mirad de nuestros sabios mandarines
La completa y tranquila indiferencia

Con que dexan vivir á quien la ultraja
Y la llama *libelo* á boca llena.
Sí, pícaros, los grillos, las prisiones,
Paulinas, fugas, multas y otras penas,
Son para los *ateos* que en sus libros
Al lozano canónigo amedrentan,
Al labrador, al artesano aplauden,
El trabajo á los frailes recomiendan,
De *igualdad* tratan, *libertad* predicán,
Concordia, paz, política y quimeras.

Se lisonjea del apoyo del *Sol*, y de que un Hércules haya ahuyentado al gacetero impio de Extremadura, sucediéndole uno de los suyos, que, unido con el gacetero manchego, sujeta dos ricas provincias; y prosigue así:

¿Y en Galicia? Mirad alborotada
De clérigos y frailes la caterva
Inquisicion pedir en altas voces,
Inquisicion, regalo y buenas rentas;
Inquisicion el santo obispo,
Inquisicion las juntas clamorean,
Inquisicion los pescadores piden,
Gritan *Inquisicion* hasta las piedras.

El lance del obispo de Orense y del voto de Santiago le entristecen por un momento; pero se consuela con el *Procurador*, los *Padillas*, los *Capuchinos*, el anatema que ha caido sobre el *Diccionario*, y los muchos gordos protectores, prometiéndose la victoria del bando servil sobre los periódicos contrarios, de quienes dice:

Pereció el detestado *Semanario*;
El tal *Conciso* á desmayar empieza;
Reventó el *Imparcial*; las picaduras
No hai que temer de la locuaz *Abeja*;
Y el *Redactor* guarduño, que pomposo
De ser mui *liberal* se regodea,
Será el mayor *servil*, si le aseguran
Que si es *servil* rebaña mas pesetas.

Conciso del 4 — Inserta el extracto de varios partes de acciones en que las tropas leales han obtenido en Nueva-España triunfos señalados sobre los rebeldes (R. ants.), y el oficio con que los religiosos mercenarios de Valladolid (N. E.) acompañaron el donativo de todas sus alhajas á beneficio de la justa causa, ofreciendo al mismo tiempo *su sangre y sus vidas*. Son las siguientes: 2 custodias: 2 copones: 8 cálices: 1 frontal: 18 candeleros: dos incensarios con su naveta: 1 acetre con su hisopo: un hostiario y 1 palabrero: 5 vinageras con 3 platillos: 1 cruz alta con 2 ciriales: 4 ramilletes con dos atriles y una paz. El Padre Rancio (filósofo por mal nombre) y compañía preguntarán tal vez, exclama el *Conciso*, si estos PP. mercenarios serán francmasones!! — Con fecha del 6 de octubre, escriben de Reus haber salido de allí el 1.º 800 infantes y 60 caballos al mando del general Eroles, que en la tarde del 2 arrollaron en Aumellous mas de 500 infantes de la guarnicion de Lérida, pasándolos en seguida á cuchillo, ménos 150 que mandó reservar para contener los excesos del gobernador *Enriot*, á quien lo comunicó por medio de un sar-

gento gravemente herido, que le envió — El 29 se instaló en Sevilla el ayuntamiento constitucional, que al momento quitó á los Señores Huidobro, Barreda, y al tesorero: en el mismo día, diciendo misa en San Isidro un teniente de cura, le tiró una pedrada al caliz un hombre que al momento fue llevado á la cárcel — Ha entrado en Cádiz el bergantin *Espoz-Mina*, apresado por los argelinos, que han puesto en libertad á los españoles que tenían á la cadena, conducta que da margen á creer se restablezcan nuestras relaciones políticas con Argel sobre un pie de completa amistad y armonía.

Abeja española, núm. 54. Se concluye el artículo principiado en el núm. 49, titulado: *Influjo de la esclavitud sobre el carácter moral del hombre*. El apático turco, dice, embrutecido, fanático, y paciente á los insultos del despotismo teocrático, es una prueba del influxo que tiene la esclavitud sobre la moral. — Tomando por tema: *Jesus! Jesus qué mentira!* critica la *Abeja* á ciertos mamarrachos que aparentando patriotismo se alampnan por pescar grados, empleos, comisiones lucrosas, y en una palabra, todo lo que puede ser de utilidad al individuo. — La *Abeja* principia á insertar el artículo del *Amigo de las leyes* (periódico de Madrid) baxo el epígrafe: *Albarras del pueblo*, que damos por entero en este número.

El Procurador general de la nacion y del rei núm. 35 — En *Varietades* inserta un articulote, en que, escocido de las continuas acciones de gracias que por la Constitucion se remiten de todas partes al Congreso, procura consolarse con la idea de que los pueblos dan estos aplausos á ciegos, y sin conocer sus sabias disposiciones; contra las cuales, no pudiendo abiertamente desfogar la rabia interior que le agita, dirige sus tiros emboscado, diciendo que se precavan los lectores de todos los principios que ven sostenidos en los papeles; porque no son conformes á la Constitucion. Las máximas de estos papeles (*las mismas que sanciona el código de nuestras leyes fundamentales*) son seductoras, dice, pero perjudiciales: y el remedio seria proscribir las obras, y castigar severamente á sus autores, como haria él (el Procurador) si estuviera á su alcance; pero, ya que no puede mas, las desacredita — En *noticias* dice que Caffarelli salió el 9 de octubre de Victoria para Pancorbo, llevando solo dos pares de zapatos y el uniforme nuevo, despues de haber dado á los lanceros tafetanes encarnados para las lanzas, con el fin de amedrentar á la caballería inglesa. — Da fin con *sesion de Córtes*.

Diario de la Tarde, del 3. — Principia con un discurso político, en que da torniquete á su cargado cerebro para explicar qué son leyes naturales y positivas, y al fin solo dice cosas muy repetidas. — Siguen los decretos de las Córtes de 1810, el anatema fulminado contra el *Diccionario-crítico burlesco*, y la nota de los precios de frutos, cambios, y agio de vales; concluyendo con el retazo de sesion de Córtes en los términos de siempre.

NOTICIAS.

Alcalá de Henares 19 de octubre — En la universidad y estudio general de esta ciudad se hizo en el día de ayer 18 la solemne apertura del curso académico, pronunciándose la ora-

cion inaugural latina en el modo y forma que siempre se ha acostumbrado. La universidad se propone fomentar con el mayor esmero, y, segun lo permita su actual estado, la enseñanza de todas las ciencias, y con mas particularidad la de aquellas que, con arreglo al plan de estudios que hasta ahora la gobierna, tenga mayor influxo en la ilustracion pública, de cuya falta se resiente la nacion toda. Lo que se avisa al público para su inteligencia y gobierno.

Madrid 26 de octubre — El día 19 del corriente se hallaban ya situadas á la derecha del Tajo las tropas aliadas (R. 507), esperando que los enemigos se aproximasen. Estos intentaron rodear al general Bassecourt con unos 600 ú 800 caballos y 3 ó 40 infantes; y en la tarde del 18 fueron detenidas estas fuerzas en el puente de Atalayuelas por la seccion Yeguan de dragones, y el escuadron Húsares de Aragon; todos los que lograron impedir por mas de tres horas que los enemigos pasasen dicho puente: entre tanto, las demas tropas de Bassecourt desfilaron, y se retiraron con el mayor orden. Esta operacion, en la que hemos perdido algunos hombres, ha costado muy cara al enemigo.

El día 23 una guerrilla, dependiente de la caballería del general Freire, se batió tambien con bizarría con una descubierta enemiga entre el Quintanar y la Mota.

Los enemigos ocupaban á Belmonte el día 24, aparentando cubrir con esta posicion la marcha que por retaguardia hacen ácia Cuenca; y no faltan indicios para creer que seguirán por allí á Aragon: esto, y la noticia de haber salido de Zaragoza un gran convoi con direccion á Jaca, y estar habilitando el enemigo los puentes que se hallan en el camino de Valencia á Zaragoza, nos confirma mas y mas en aquella opinion.

De Calatayud escriben, con fecha de 15 del corriente, que el día anterior habian llegado algunas tropas francesas á la Almunia (R. ants.); que extraxeron su guarnicion, y con ella regresaron á Zaragoza. Lo mismo hacen con las demas tropas que tienen acantonadas en otros puntos del Aragon, de la parte de acá del Ebro, dando así lugar á que la division del general Don José Duran se extienda sin oposicion por toda la linea del camino real y pueblos del partido, é impida que el enemigo acopie frutos y subsistencias para los almacenes de Zaragoza.

La pérdida del valiente Mina en la accion que sostuvo el 15 entre Cirauqui y Mañero (R. 506) fue de 10 muertos y 40 heridos, pasando de 1000 la de los franceses, que fueron perseguidos hasta cerca de Pamplona. (*Gac. de Madrid*.)

CORREOS.

El paquete ingles saldrá hoy por la tarde.

COMERCIO.

Ha abierto registro para Veracruz la fragata San Fernando (a) la Oriente.

PARTES TELEGRAFICAS.

Día 4. — Desde las doce de ayer á las de hoy. Se continua demoliendo la bateria segunda avanzada del arrecife, la de la casa del Coto, la del molino de Almansa, y el reducto del pozo de los Carretones. Sigue el trabajo de la cortadura del Trocadero, y los ingleses continuan el suyo en la po-

blacion de San Carlos y en el reducio inmediato à Torre-gorda—En el campo de Guia del Puerto de Santa Maria han estado haciendo el exercicio unos 30 infantes españoles—Ha pasado de Puerto-real al Puerto un regimiento de infanteria tambien español; y al contrario 40 infantes idem.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 4 Desde las 12 de ayer à las de hoy han entrado los buques siguientes. De Sevilla bco. esp. San Antonio, con acté. y pertrechos de gra. De Estepona f. id. Santa Marta, con chicharros.

CÓRTEES.

Dia 4. — Parte de Sanidad: El dia 2 fueron enterrados 13 cadáveres.

Se mandaron archivar los testimonios de haber jurado la Constitucion la universidad de Alcalá de Henares, las ciudades de Ecija y Algeciras, y los pueblos de Constantina, Cumbres de San Bartolomé, Hinojales, Campana, La Redondela, Calañas, Villanueva del Ariscal, Escacena, Manzanilla y Bornáes.

A la comision de Hacienda se pasó un oficio del secretario del mismo ramo con remision de una exposicion dirigida à la Regencia por el tesorero general, manifestando los gravisimos perjuicios que resultaban del cumplimiento de la orden de 25 de junio, sobre que los ascensos de oficinas se entiendan baxo la circunstancia de continuar por ahora los ascendidos con la dotacion del empleo que dexan.

A la comision de Justicia pasaron varias instancias de individuos que solicitaban la dispensa de la comparecencia para ser examinados en las facultades de farmacia y medicina. Al remitirlas el secretario de la Gubernacion de la península exponia que el tribunal del Protomedicato informaba que podia accederse à ellas.

A la comision de Constitucion pasó el informe de la Regencia, remitido por el secretario de la Gubernacion de la península sobre la solicitud de la junta de Cádiz acerca de que se le declarase provincia marítima. Despues de indicar la Regencia los heróicos servicios de Cádiz, y manifestar que semejantes gracias no se concedian como premios de méritos, sino como medida de utilidad general, opinaba debia diferirse resolver este punto hasta que se verificase la division del territorio español.

Se dió cuenta del dictámen de la comision de Constitucion, la cual con respecto à la reclamacion que hicieron algunos vecinos de Puerto-real contra la conducta del juez interino de primera instancia, proponia que se dixese à la Regencia que, cerciorada de los excesos de aquel juez, le hiciese entender que no debia presidir el ayuntamiento constitucional ni ejercer ninguna otra funcion gubernativa; y que la misma Regencia informase à las Cortes acerca del vecindario de dicha villa, y del estado à que la dexaron reducida los franceses, para determinar si debia haber en ella juez de primera instancia. El Señor Dueñas, produciendo el exemplo de lo que se habia hecho con la junta de Guadalajara (sesion de 28 del pasado) pidió que se removiese este juez y se pusiese en su lugar otro que siquiera hubiese leído la Constitucion. Apoyáronle los Señores De la Serna, Gonzalez, y Garoz; pero habiendo manifestado otros Señores diputados que quizá semejantes procedimientos tendrian su origen en las instrucciones comunicadas à estos jueces por el gobierno; para aclarar mejor el punto se mandó dar cuenta de otro dictámen de la misma comision sobre quejas de igual naturaleza, producidas por Don Rafael Parejas contra el juez interino de Medina Sidonia; en vista de las cuales y de los documen-

tos que presentaba en su instancia, opinaba la comision que la Regencia, en cumplimiento de lo resuelto con respecto à los pueblos de Señorios, mandase cesar en la administracion de justicia al juez interino de Medina Sidonia, dexando expeditas sus funciones à los alcaldes constitucionales, haciendo entender al citado juez que jamas debió erigirse en cabeza del cuerpo político como igualmente que se hiciese saber al ayuntamiento, el cual hacia distincion entre los dos cargos de síndico, que no habia diferencia alguna entre ellos conforme prescribe la Constitucion. Despues de alguna discusion, en que se quejaron varios Señores diputados de las infracciones de la Constitucion, y de lo poco que estaban impuestos en ella muchas de las personas à las cuales se encargaba su execucion, y de haber observado el Señor Martinez Tejada que el número de regidores de Medina Sidonia no correspondia al de síndicos, se aprobaron ambos dictámenes, sustituyendo à la última clausula del que toca à Medina Sidonia que el gobierno previniese à aquel ayuntamiento que se arreglase en un todo à la Constitucion y al decreto de 23 de mayo último.

Se dió cuenta del dictámen de la misma comision de Constitucion, la cual en virtud de lo que expuso el secretario de la Gubernacion con respecto à lo resuelto por el gefe político de Sevilla, sobre que no fuesen excluidos de la votacion en las elecciones de ayuntamientos los deudores à los propios y pósitos (véase la sesion de 27 de octubre último), opinaba que se aprobase la resolucion del gefe político de Sevilla &c. Opusiéronse à este dictámen los Señores Martinez Tejada, Mexia y Calatrava, sosteniendo que aquella providencia era una infraccion de la Constitucion; pues el gefe político se habia excedido de sus facultades interpretando una lei, cuando solo las Cortes tenian esta facultad. El Sr. Martinez Tejada juzgó mas conveniente perdonar toda la deuda que faltar à un artículo constitucional. En fin, despues de haberse hecho algunas observaciones sobre la diferencia que hai entre los deudores voluntarios è involuntarios, se devolvió el dictámen à la misma comision, para que con arreglo à lo expuesto en la discusion lo refundiese.

Continuó la discusion sobre la minuta de decreto relativa al tribunal que habia de conocer de los negocios contenciosos de la hacienda pública, y despues de algunas contestaciones se aprobaron los dos artículos siguientes:

Art. 2.º Sin embargo de esto, los asuntos contenciosos que ocurran sobre liquidaciones de cuentas por la contaduria mayor, ó sobre las que practique la junta nacional del crédito público, se determinarán en vista y revista por la audiencia de la capital donde resida la corte, como radicados en esta, asistiendo con voto consultivo un ministro de la contaduria mayor ó de la junta nacional en los respectivos casos.

Art. 3.º Las causas y pleitos sobre contratas generales ó particulares se ventilarán en sus respectivas instancias ante los jueces de letras y las audiencias que se hubiesen designado en los contratos; y, à falta de este señalamiento, ante los juzgados y tribunales del territorio à que correspondan por las reglas generales del derecho.

Recordó el Señor presidente que mañana no habria sesion, y levantó la de este dia.

TEATRO.

El duque de Pentievr (comedia en 5 actos.) —Un terceto (por los Ses. Galindo, Segura è Illot.)—Sainte—A las 7.